

PROGRAMA POLÍTICO DEL PRT



17° CONGRESO

PARTIDO REVOLUCIONARIO DE LOS TRABAJADORES

1965 / 2019

PROGRAMA POLÍTICO DEL PRT

A inicios del siglo XX los capitales comenzaron un proceso de concentración mundial (fusiones, absorciones y quiebras de empresas) que terminó conformando grandes grupos económicos diversificados con operaciones financieras, industriales, comerciales, agropecuarias, etc. Grandes grupos económicos que a lo largo de todo el siglo XX han perdido todo origen nacional diversificando sus inversiones tanto en distintos sectores de la economía así como en diversos puntos del globo terráqueo. Este proceso en nuestro país comenzó a darse a mediados del siglo XX y fue profundizado durante la última dictadura militar, sellando un camino irreversible que convirtió al capitalismo en Argentina en capitalismo monopolista de Estado.

El proceso de concentración económica que llevó a la generación de estos grupos monopólicos arrojó a la miseria y desocupación a una enorme masa de la población, flexibilizó las condiciones laborales en la industria y sectores profesionales en general, incluyendo salud y educación. Además llevó a la quiebra inevitable a los pequeños capitales, en un proceso de proletarización donde, hoy por hoy, la inmensa mayoría del pueblo debe trabajar a cambio de un salario que a duras penas alcanza para satisfacer las necesidades mínimas de subsistencia. Cada vez somos más los que menos tenemos. Así está dividida la sociedad en todo el mundo: una inmensa mayoría de proletarios que con nuestro trabajo sostenemos a una ínfima minoría trasnacionalizada: la oligarquía financiera.

Los “pequeños empresarios” que aparentemente sobreviven, en realidad se encuentran condicionados y subordinados por las decisiones de las grandes empresas trasnacionales. Desde este punto de vista ya no quedan en el mundo capitales “nacionales” y por lo tanto tampoco existen proyectos de un capitalismo nacional, los intereses de la burguesía monopolista no dependen de ninguna nación en particular, ni de ninguna rama de inversiones.

Por su parte, el Estado no es otra cosa que la forma de organización que las clases dominantes se han dado y que han ido perfeccionando para vivir a costa del trabajo ajeno. Lo utilizan para reprimir directamente cuando peligra su poder o mediante el engaño a los pueblos a través de la democracia representativa y sus actos electorales basados en el poder económico y el dominio de la información y la propaganda ejercido a través de los medios masivos de comunicación (de los cuales son propietarios). Los Estados Nacionales son una herramienta de los monopolios para dominar a los pueblos y aumentar sus beneficios mediante la asignación de subsidios directos, exención impositiva, sanción de leyes laborales, liberalización o cierre de la economía, manejo de aduanas y barreras comerciales, etc. Es la oligarquía financiera internacional quien en verdad determina qué se produce, para qué y en qué parte del mundo, utilizando al Estado como una herramienta más para sus propósitos.

Por otro lado, los niveles de socialización de la producción adquiridos hoy por las nuevas formas en cómo está organizada la producción (trabajo en módulos y equipos, por objetivos, etc.), y los enormes cambios tecnológicos introducidos, han reducido la distancia entre el vértice y la base de la estructura productiva. En el afán de obtener más rápidas y mayores ganancias, la burguesía implementa una práctica cada vez más social para la producción, lo que genera una superior conciencia social y una base material superior para que esto se traduzca en conciencia política. Dicho de otro modo, las transformaciones en la organización de la producción durante los últimos años facilitan el desarrollo de la unidad y la conciencia política de la clase obrera.

Esta mayor socialización de la producción hace que toda relación social se dé inherentemente hacia una conducta cada vez más colectiva y, por lo tanto, determina aspiraciones democráticas superiores en la clase trabajadora, donde se comienza a negar la delegación de responsabilidades y las decisiones pasan a adquirir cada vez un carácter más colectivo. Esta tendencia a una producción cada vez más social choca frontalmente con la cada vez mayor concentración de la riqueza en pocas manos, lo que lleva a la burguesía a recurrir, cada vez más, al autoritarismo como forma de asegurar sus negocios y de avanzar hacia una mayor centralización del poder político. Socialización en la producción y autoritarismo, una contradicción antagónica hacia una agudización de ambos factores: allí radica centralmente la crisis política que atraviesa el capitalismo a nivel mundial y que deviene inevitablemente en una agudización de sus crisis económicas.

Esto ha llevado a un descreimiento generalizado hacia las principales instituciones del Estado, tales como la policía y las fuerzas represivas, el poder judicial, el papel de los parlamentos, gobiernos y hasta sindicatos en brindar soluciones a los problemas que padecemos, descreimiento que se ha manifestado en los últimos treinta años bajo las diferentes formas de autoconvocatoria en nuestro país. En este marco, las alternativas políticas que pretenden realizar reformas parciales (llámense capitalismo humanizado, o progresismos de izquierda o derecha) no pueden dar solución a ninguno de los padecimientos que enfrentan los pueblos del mundo. En realidad, los partidos políticos que gobiernan o esperan su turno en la oposición, no se diferencian esencialmente en sus políticas ya que responden a uno u otro sector de los monopolios. Al contrario, la única salida posible para conquistar una vida digna es la transformación revolucionaria de toda la sociedad: la abolición del sistema capitalista, con su economía de mercado, y la constitución de un nuevo sistema que coloque como centro de gravedad, no la producción para obtener ganancia individual, sino la producción para la realización de las más diversas necesidades políticas, económicas y culturales de la humanidad, en plena armonía con la naturaleza. La destrucción del Estado y la construcción de un Estado son el eje de nuestro programa.

¿A QUÉ TIPO DE ESTADO ASPIRAMOS?

Nuestro país tiene las riquezas naturales y la capacidad laboral y científico técnica para resolver todos los problemas que nos aquejan, solo nos resta, como clase obrera y pueblo, hacernos protagonistas de nuestro propio destino, creando un sistema social de vida que sustituya este Estado viejo y retrógrado y expulse del poder a la clase dominante que lo sostiene. Tanto la revolución como la cons-

trucción del Estado Socialista es una tarea que protagonizan el proletariado industrial y el pueblo trabajador como los verdaderos hacedores de la historia. En este sentido, las organizaciones de masas para la revolución, así como la construcción del nuevo Estado, debe ser obra de las trabajadoras y los trabajadores, y desde ningún punto de vista una construcción monopolizada por un aparato partidario. Tal práctica lleva indefectiblemente a la burocratización del Estado y su enajenación con respecto al conjunto del pueblo. Entendemos que el partido revolucionario es indispensable para la concreción de dicha tarea mediante la orientación, caracterización, intervención y dirección política de la lucha de clases, desarrollando y difundiendo la ciencia del proletariado (el marxismo-leninismo). La administración del Estado revolucionario en sí debe ser obra del pueblo movilizad y en práctica asamblearia, es decir, en ejercicio permanente de la democracia directa.

El PRT lucha y se organiza por la conquista del proletariado del poder político, para destruir el Estado burgués y las relaciones capitalistas de producción, y en su lugar construir un Estado Socialista:

Administrado por el pueblo movilizad y en ejercicio pleno de la democracia directa.

Que desarrolle la producción sometida a una planificación nacional en función de las necesidades de consumo de toda la sociedad. Esto requerirá la creación de una estadística productiva nacional centralizada que permitirá realizar una planificación a mediano y largo plazo de la economía, sepultando en el olvido una época caracterizada por las catástrofes capitalistas y los vaivenes del mercado, propios de un sistema que basa su producción en la explotación de la clase trabajadora.

Abolición inmediata de la propiedad privada de los medios de producción monopólicos, tanto agropecuarios como industriales, como paso para la eliminación de las relaciones de producción capitalistas y para poder desarrollar una economía planificada en función de las necesidades del pueblo y no del capital.

En materia de salud, que desarrolle un plan nacional fundado en la prevención y no en los negociados farmacéuticos (medicina preventiva contra la actual medicina paliativa). A su vez, que garantice la salud gratuita y de calidad a toda la población.

Que promueva la educación digna, científica, laica, técnica, colectiva, en íntima relación con las necesidades de la producción social y la naturaleza. Que democratice el gobierno de las instituciones educativas donde los planes de estudio sean discutidos por toda la comunidad.

Con respecto a la vivienda, que promueva la descentralización de las grandes urbes para afianzar el proceso productivo con fines sociales y combatir así la lógica de la ley del valor, colocando a las necesidades productivas en función de las necesidades y desarrollo del pueblo.

Que reparta inmediatamente las viviendas que hoy se encuentran en manos de grandes poseedores inmobiliarios que especulan con el lavado de dinero y las burbujas financieras. Eso permitirá dar solución inmediata al problema habitacional en la medida que se avanza con otras medidas vinculadas al aparato productivo.

Que desarrolle el servicio de transporte y comunicaciones en función de las necesidades sociales y en armonía con la naturaleza como parte del programa

de planificación, donde el transporte colectivo digno y no contaminante pase a ser prioritario.

Que destruya las fuerzas represivas actuales y las suplante por el armamento general de todo el pueblo organizado en milicias populares. Las tareas de defensa interna y externa deben ser sostenidas por el conjunto del pueblo movilizad.

La garantía de poner en marcha este nuevo proceso de administración estará dada por la participación y movilización cada vez mayor de los obreros y el pueblo en los asuntos de Estado. El propio desarrollo de la lucha de clases y el proceso de organización del proletariado irán determinando la profundidad y los mecanismos mediante los cuales podamos concretar este programa.

PROGRAMA DE ORGANIZACIÓN PARA EL PROLETARIADO

El proletariado industrial, por el lugar que ocupa en la producción, es la clase dirigente del proceso revolucionario. Por ello, para la realización de este programa entendemos que es imprescindible que éste desarrolle la idea de la conquista del poder, combinando la lucha económica con la lucha política por su emancipación. La aparición de una alternativa política revolucionaria a nivel nacional, así como su victoria, se encuentran condicionadas por el desarrollo de la lucha política desplegada por nuestra clase obrera en unidad con el conjunto del pueblo trabajador.

Para poder dar ese salto hacia la lucha política, consideramos fundamental construir organizaciones obreras amplias, cuya forma de funcionamiento rompa con las estructuras verticalistas impuestas, y avance hacia una democracia revolucionaria donde los sindicatos deben ser una herramienta para la lucha y no una dependencia del departamento de recursos humanos de la empresa, o un apéndice de organizaciones políticas ajenas al conjunto de las amplias mayorías trabajadoras. Debemos contar con organizaciones *independientes* de las leyes del Estado Burgués, las reglas impuestas por la empresa o de cualquier reglamentación y/o decisión que se imponga como algo ajeno a nuestra voluntad. Cuanto más amplias sean las organizaciones de base, mayor será el crecimiento en la conciencia política del conjunto de la clase obrera. Por tal motivo la forma que adquieran estas organizaciones debemos decidirla en forma colectiva, independientemente de la ley del Estado, la empresa y los estatutos gremiales impuestos desde arriba. Allí radica la esencia de la independencia política que debemos sostener. *Una independencia política que no puede ser conquistada mediante reformas en el marco del Estado burgués, sino que debe ser arrancada e impuesta por la masiva lucha de la clase obrera.*

Por tal motivo el PRT trabaja por el fortalecimiento y la conquista de los siguientes ejes políticos en el seno de la clase obrera y por su generalización en todo el pueblo trabajador:

Profundizar la lucha por las libertades políticas:

Las trabajadoras y los trabajadores debemos dejar de sufrir persecuciones y despidos por nuestro pensamiento político o por pertenecer a una organización o agrupación sindical. En la inmensa mayoría de las fábricas y centros laborales no existen libertades políticas que permitan expresarnos u organizarnos libre-

mente, lo que se manifiesta en la represión cotidiana que recibimos por nuestra condición de asalariados. Sin libertad de expresión y organización en nuestros puestos de trabajo, no existe democracia obrera, ni una organización verdaderamente amplia que permita incluir al conjunto de la clase trabajadora. La lucha por la libertad política, es una lucha permanente en el marco del sistema capitalista.

Libertad de expresión, organización y asociación dentro de las fábricas y centros laborales, ya sea con fines laborales, sindicales o políticos.

Independencia de las organizaciones sindicales con respecto al Estado.

Organización sindical lo más amplia posible, sin discriminación con respecto a la afiliación o pensamiento de las trabajadoras y trabajadores que la integren.

Garantizar el funcionamiento horizontal, legítimo y democrático de las asambleas.

Impulsar la unidad de la clase obrera y el pueblo:

La verdadera unidad es la que se constituye por fuera de las corporaciones, desde el sector hacia toda la fábrica, de la fábrica a las empresas colindantes y de ahí a la zona en unidad con la población que la rodea, que en la práctica permite el encuentro, organización, acción y demás formas de solidaridad desde cada lugar de trabajo en unidad con el resto del pueblo. *La unidad en la acción es la única fundamental forma de integrar la clase trabajadora de distintas empresas y organismos en un movimiento unitario.*

Unidad en la acción entre el proletariado de distintas empresas, organismos públicos y pueblo en general, sin distinción del tipo de afiliación o rama gremial.

Por la intervención de la clase obrera frente a las problemáticas que exceden el marco gremial y trascienden el marco político y social nacional.

No es posible conquistar las libertades políticas para la clase obrera y el pueblo laborioso si no afianzamos la democracia directa que es el germen de la democracia revolucionaria. Nuestro Partido luchará denodadamente por combatir las corrientes reformistas que reproducen la Democracia burguesa basada en el verticalismo, negando la participación de las amplias masas. Por ello, luchamos por implementar, como metodología para la clase obrera y el pueblo lo que las mismas masas han generado en su acción, la democracia directa, y elevarla continuamente al plano del enfrentamiento contra la oligarquía financiera y su Estado. *Solo ejerciendo una democracia directa amplia, en franco enfrentamiento con las instituciones del Estado burgués, edificaremos una democracia revolucionaria que sea capaz de realizar este programa.*

PROGRAMA DE ACCIÓN Y REIVINDICACIONES PARA EL PRESENTE PERÍODO

La construcción de un nuevo tipo de sociedad no puede llevarse a cabo si no es mediante la organización y lucha concretas por las reivindicaciones más inmediatas de nuestro pueblo, ya sean reivindicaciones democráticas generales o por mejores condiciones de vida. Es en el marco por la lucha de nuestros derechos que iremos probando y acumulando fuerzas y edificando las organizaciones del proletariado para la revolución. Por tal motivo, para llevar a cabo nuestro programa estratégico, el PRT lucha por:

- ◆ Plena vigencia del artículo 14 bis de la Constitución Nacional vigente.
- ◆ Abajo los tres ejes de reforma que impulsa la burguesía a nivel internacional: flexibilización laboral, reforma jubilatoria y reforma fiscal.
- ◆ Salario mínimo, vital y móvil igual a la canasta familiar. Mejoras de salarios y en las condiciones de trabajo.
- ◆ Contra toda forma de flexibilización laboral en los hechos o intentos de legislación de la misma, aunque ella se plantee como un acuerdo concertado entre empresarios, gobierno y sindicatos.
- ◆ Contra el aumento de la edad jubilatoria y por el 82% móvil, como mínimo en todo el sistema jubilatorio y de pensiones.
- ◆ Igualdad de género en todos los ámbitos de la sociedad y ante todas las leyes y reglamentaciones.
- ◆ Pleno respeto a la autodeterminación de los cuerpos gestantes sobre su cuerpo, profilaxis y embarazo. Por el aborto libre, seguro y gratuito.
- ◆ Desarrollar la lucha contra todo tipo de violencia de género y la trata de personas.
- ◆ Protección estatal frente a la desocupación de mujeres y hombres; las necesidades de niños, niñas y jóvenes; de la tercera edad y la discapacidad.
- ◆ Eliminación del impuesto al salario, jubilaciones y pensiones (tramposamente denominado “impuesto a las ganancias”).
- ◆ Eliminación del IVA e impuestos encubiertos en servicios y otros productos de consumo masivo.
- ◆ Contra los aumentos de tarifas y por la gratuidad de servicios esenciales tales como la electricidad, el agua, el gas y el transporte hacia el trabajo o centros educativos.
- ◆ Por la libertad de asociación de las trabajadoras, trabajadores y pueblo en general en organizaciones independientes del control y regulación estatal.
- ◆ Respeto a la democracia en las fábricas, empresas, escuelas y reparticiones públicas como expresión soberana del pueblo trabajador.
- ◆ Por una educación científica, gratuita, laica, no confesional y al servicio de las necesidades y aspiraciones del pueblo, e intervención de la comunidad educativa, como parte fundamental en las decisiones de los contenidos y recursos estatales destinados a los diferentes ámbitos educativos.
- ◆ Por una salud social gratuita orientada prioritariamente a la prevención, la educación profiláctica y a los tratamientos de enfermedades y dolencias, libre de toda imposición de negocios que la hacen inalcanzable.
- ◆ Por el cuidado y protección de los recursos naturales del país. Freno inmediato de toda producción que contamine el agua, recurso indispensable para la vida. Por la plena vigencia del artículo 41 de la Constitución Nacional.
- ◆ En contra de todo tipo de represión estatal a sectores populares en lucha por sus derechos y aspiraciones.
- ◆ Combate al narcotráfico desde la autodefensa de masas. No a las fuerzas represivas, garantes de sus negocios y el gatillo fácil.
- ◆ Contra la penalización, encarcelamiento y persecución a todo tipo de luchadores populares.
- ◆ Por último, el PRT apoya en su acción y propaganda toda forma de combate del pueblo contra la negación de las libertades políticas, ya sea dentro de las fábricas y centros laborales como en el terreno de los derechos humanos, especí-

ficamente los derechos de la mujer y la opresión de género, de los niños, niñas y jóvenes, de los derechos a los inmigrantes y a las comunidades originarias, así como toda forma de persecución política sobre el pueblo trabajador.

◆Impulsamos así mismo el internacionalismo proletario, considerando que la lucha por la emancipación de la clase obrera y el pueblo de nuestro país es parte integrante de la lucha de toda la clase obrera y los pueblos del mundo por la liberación de la humanidad. ★